

Bucaramanga, 18 de junio de 2020

### COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

Ante los inconvenientes generados en redes sociales a causa del **análisis** de la producción audiovisual “Matarife” del escritor, periodista y abogado colombiano Daniel Mendoza Leal, es imprescindible precisar lo siguiente:

El análisis crítico es una herramienta esencial que permite comprender y cuestionar la realidad y en ningún momento cumple una función dogmática sobre el pensamiento del hombre. En principio, los ejercicios críticos suponen el fortalecimiento de competencias tales como la capacidad creativa, interpretativa, analítica y argumentativa del estudiante: competencias para la vida misma.

En este sentido, el análisis de la serie “Matarife”, actividad propuesta a los estudiantes de undécimo grado, se planteó como un ejercicio de cuestionamiento, nunca de adoctrinamiento. De igual manera, nunca se ha tenido algún tipo de consideración especial por favorecer algún ideal político, tal y como los alumnos, padres de familia y catedráticos han manifestado en sus redes sociales. Se recalcó siempre que discutieran el corpus para que puedan valorar de forma crítica, apelar siempre a la objetividad y evitar así juicios de valor correspondientes al plano emotivo y sentimental. Por eso mismo, el criterio de evaluación de la actividad se centró exclusivamente en la capacidad argumentativa del estudiante. Para corroborar esto, tienen ustedes los criterios evaluativos definidos para esta actividad, publicados por los estudiantes en redes sociales.

Reconozco la importancia y seriedad de la denuncia social como un ejercicio ciudadano, por ende invito de manera respetuosa a aquellos que entablaron juicios, insultos y amenazas en mi contra, comprometiendo así mi imagen y la de una institución que aboga siempre por la formación integral de jóvenes, a que ejerciten su capacidad crítica y evalúen con imparcialidad la información difundida en redes sociales. Por esto, tildo de irresponsable a aquel usuario de *twitter* que se basó en una especulación para comprometer mi integridad y la de mi familia.

Aquello que ese ciudadano señala como adoctrinamiento es realmente un espacio para analizar un fenómeno desde diferentes perspectivas. Sin embargo, como mediador pedagógico, reconozco su equivocación como un momento natural del aprendizaje. Aprovecho esta situación, entonces, para recordarle la importancia de defender las ideas desde la razón y no desde la pasión, como lo hacen mis estudiantes. No desinforme ni convoque al odio. Renuncie a su fanatismo político y permita espacios inclusivos para el debate, pues, en definitiva, el progreso de las sociedades está ligado a la construcción del conocimiento y de la armonía social.

Respetuosamente,

Wilmer Chaparro Suárez